



**Abril de 2017**

### **Ve lo que está adelante de ti**

Al utilizar diversas técnicas y ejercicios en el Cuarto Camino, es posible tranquilizar la mente. Cuando su narrativa parlanchina se va, el corazón se puede expandir. En un estado así, somos más capaces de ver lo que está adelante de nosotros, libres de las asociaciones internas y los miedos.

*Jesús dijo: Reconoce lo que está delante de ti, y lo que está oculto para ti te será revelado, pues no hay nada oculto que no se hará manifiesto. – Evangelio de Tomás*

¿Qué puede crear esta nueva visión? En el Cuarto Camino, el centro intelectual es el asiento del lenguaje, que verbaliza los pensamientos, emociones e instintos que pensamos y sentimos. Este es relativamente lento comparado con las sensaciones o emociones, y esto presenta una oportunidad. Podemos detener brevemente los pensamientos –dados un fuerte deseo emocional y técnicas en el centro motriz– para dirigirnos hacia afuera de nosotros mismos. Este propósito debe reafirmarse constantemente para que tenga éxito por más que unos pocos segundos.

Para crear este estado, podemos tratar de seleccionar una impresión de afuera de nosotros mientras que simultáneamente nos recordamos (nuestro cuerpo, nuestro estado interior, nuestro corazón). Esta flecha de dos puntas de atención se llama “atención dividida,” un paso hacia el pleno recuerdo de sí.

Soltar la sensación habitual de ‘yo’ crea una conexión con un Ser Superior, el “Yo Soy.” Al mirar en este Mundo Real sin las acostumbradas nubes de nuestros pensamientos y emociones ordinarias, comenzamos a ver lo que está delante de nosotros.

Con una mente tranquila, es posible también, por momentos, dar una mirada a las grandes leyes cósmicas que operan. Dos de estas leyes, descritas largamente en el Cuarto Camino, son la Ley de Octavas (Ley de Siete), y la Ley de las Tríadas (Ley de Tres). En vez de estar involucrados personalmente a lo que vemos, en este nuevo estado de “Yo Soy” podemos ver más profundamente dentro de la causa y efecto cuando miramos algo. Recién visibles, se pueden ver procesos enteros, juntos con los verdaderos intervalos que suceden. Podemos también ser capaces de ver las tríadas, tanto completas como incompletas: dónde hay fuerzas catalizadoras actuando sobre un impulse, barriendo obstáculos o, alternativamente, dónde un deseo no puede encontrar suficiente motivación y permanece sin completarse. Ver lo que está sucediendo y no lo que preferimos o esperamos ver, representa un Nuevo estado del ser. La misma vida comienza a invitarnos a ver el misterio de las grandes leyes en operación. Nuestros miedos y preferencias, después de todo, no cambian lo que ocurre en el mundo real. Y este Mundo Real nos invita a participar en lo que está verdaderamente aquí.

*Querido amigo: Tu corazón es un espejo pulido.  
Debes limpiarlo del velo de polvo que se ha juntado en él,  
porque está destinado a reflejar la luz de los secretos divinos.  
Al Ghazali*

Rowena Taylor